

SAN MARTIÑO DE BARCIA DE MERA

SIGLO XVIII

PAZO ABACIAL



Lo mandó construir, hacia 1740, el abad, Dr. Don Alberto Barreyro y Bello, sucesor de su tío, Dr. Don Alberto Bello Barreyro, uno de los promotores de la Iglesia de San Martiño. Esta mansión señorial sufrió un incendio en el año 1890 que, posiblemente, explique la pérdida del Libro de Fábrica de este edificio, concluido en el año 1752.

El pazo aglutina otras dependencias secundarias dentro de una importante explotación agrícola al servicio del vecindario: molino, horno, lagar y herrería.

También recursos defensivos contra los ladrones, caso de las troneras existentes a ambos lados de los portales de las bodegas o en la garita de piedra de planta circular con mira, situada en el ángulo de la fachada Norte.

En el interior del pazo destaca su hermoso patio desde lo que se accede a las dependencias interiores por cuatro puertas distintas, una de ellas por medio de un hermoso patín.

Se trata, sin duda, de una de las más hermosas fachadas pancegas del barroco gallego.



Sosteniendo la tierra

El Atlas o Atlante es un personaje de la mitología clásica que aparece cargando la esfera terrestre. En la Titanomaquia, Atlas era el caudillo de los Titanes, que fueron derrotados por los dioses olímpicos. Como castigo, Zeus lo condenó a sostener el cielo sobre sus costas, representado por la esfera terrestre.

Este de Barcia de Mera no aparece desnudo, como acontece con el mitológico, sino vestido con un traje burgués masculino propio del siglo XVIII: chaqueta de caza dotada con puños volteados y un par de colas, chaleco abotonado con bolsillos laterales, etc.

Probablemente la intención del promotor fue a perpetuar el esfuerzo supremo que hubo de soportar el vecindario de Barcia de Mera para conseguir levantar el Pazo Abacial y la Iglesia parroquial, que conforman un extraordinario conjunto monumental.

El escudo abacial tiene un capelo con órdenes de borlas. En el centro luce un blasón con cinco estrellas de ocho puntas

Aves concebidas a modo de gárgolas, con el pico abierto, las cabezas coronadas, y las alas a medio desplegar

Un gran festón decorado con cuatro rombos flanqueados por dos florones situados justo encima de las pilastras

Las pilastras se apoyan en una doble espiral por cada lado, decorando su frente con botones

Cuatro pináculos de gran altura, finalizados en piñas, aparecen diseñados con siete sortijas de diversa decoración

Cornisa muy volada y polimoldurada, sobre la que se levanta un frontón partido

El jambeado de la puerta es muy moldurado, de dobles orejeras superiores e inferiores

El fuste de las pilastras presenta un festón vertical refundido con su núcleo central moldurado

La clave tiene forma de gran flor y aparece coronada por un lirio. En su centro luce una concha de vieira

